

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

En esta lección estudiaremos lo relacionado al ministerio de Pastor, (Efesios 4:11). Es necesario señalar que estos cinco ministerios forman un solo equipo para: ***“Perfeccionar a los santos, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristopara que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina.....sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas.....recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”.*** (Efesios 4:12-16).

Consecuentemente, el Apóstol es necesario para gobernar, el Profeta, para guiar; el Evangelista para cosechar; el Pastor es necesario para cuidar y el Maestro es necesario para establecer (estabilidad).

Cuando Dios estableció los diferentes ministerios en el cuerpo de Cristo, (Su iglesia), Él mismo los hizo aptos, Él los capacitó. 1º. Él llama, 2º. Él capacita y 3º. Él provee. Esto lo podemos constatar en Marcos 3:13-15. Los llamó, los preparó y les dio autoridad.

El cristianismo comenzó como un movimiento juvenil, ya que el grupo original de discípulos eran jóvenes de entre veinte y veinticinco años de edad cuando fueron llamados por nuestro Señor Jesucristo. El mismo Señor Jesús, comenzó Su ministerio terrenal con el rocío de Su juventud, (Salmo 110: 3).

Nadie jamás podría comprender tanto a los jóvenes como Jesucristo mismo, Él conoció la alegría de la juventud, el despertar de la adolescencia. Él conoció la soledad, tuvo conflictos y tentaciones (Hebreos 4:15). Era un joven de 30 años, seguido por otros 12 jóvenes que no sabían con claridad quién era su guía, hacía donde los llevaba; pero seguramente vieron algo en Aquél que los llamó, pues Su llamado fue irresistible, los cautivo. Así es el llamado divino, el llamado del cielo.

Si en nosotros no está la vida de Cristo, nunca vamos a contagiar a nadie de ese entusiasmo que necesitamos para seguir las pisadas de nuestro Señor como dice 1ª. Pedro 2:21. El amor de los primeros discípulos por Jesucristo, fue la principal motivación para seguirlo y entregarse totalmente a Él, hasta la muerte.

El amor hacía Él debe de ser nuestra primera motivación para seguirlo, para amarlo por encima de nosotros mismos, por encima de nuestro instinto de auto conservación. Amarlo hasta la muerte, como dicen las siguientes citas: Mateo 10:39; 16:25 y Juan 12:25.

Para reflexionar: El peor desperdicio, de la vida de alguien, y más de quién dice amar a Jesucristo, es malgastar su existencia en la glorificación del “yo”, de uno mismo. Por el contrario, el mejor uso de una vida es: **INVERTIRLA EN EL SERVICIO A CRISTO. Amén.**

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *Explica en breves palabras para que es necesario cada uno de los cinco ministerios que constituyó Cristo resucitado*
- 2) *¿Cuál es el procedimiento que Dios usa para otorgar los ministerios a Sus hijos?*
- 3) *Cuando se inició el cristianismo ¿Qué tipo de personas seguían a Jesús? ¿Y por qué lo seguían?*
- 4) *¿A qué tipo de personas promete Dios que vivirán eternamente?*